

Entrevista con el General de División **John Thompson,** Director del Colegio Interamericano de Defensa

El Colegio Interamericano de Defensa, es un instituto de altos estudios militares cuyos estudiantes se encuentran entre los oficiales más capacitados y más promisorios del hemisferio occidental. El teniente coronel Héctor Acosta, editor jefe de las ediciones iberoamericanas de Military Review, tuvo el privilegio de conversar con el general de división John Thompson, Director de esta prestigiosa institución, en el pasado mes de junio del año en curso. Tenemos el agrado de reproducir, a continuación, los comentarios y las observaciones de este destacado oficial norteamericano, cuya trayectoria profesional incluye un historial de servicio desinteresado en beneficio de quienes visten el uniforme militar en defensa de las causas democráticas en todos los países americanos.



El Director del Colegio Interamericano de Defensa es nombrado por el país sede de dicho instituto y debe tener el rango de general de división. A su juicio, y basado en sus propias experiencias, ¿cuáles son las otras cualificaciones o características que debe poseer quien aspire a esta posición?

Aparte de la presunción de que los oficiales seleccionados para servir con el grado de general en nuestras Fuerzas Armadas inevitablemente tendrán una amplia diversidad de experiencias y buenos conocimientos sobre varios temas, elementos éstos que constituirán importantes cualificaciones para servir como director de este Colegio, creo que buenos conocimientos de la región y un interés auténtico en ella también son importantes criterios. Bien puede ser que el oficial designado para asumir como director no tenga extensas experiencias en la región, pero existen muchas formas a través de las cuales uno puede obtener vastos conocimientos y demostrar un verdadero interés en las Américas. Muchos son los oficiales que prestan servicios en el estado mayor conjunto, por ejemplo, cuyo servicio se orienta principalmente hacia el hemisferio occidental pero, por motivos relacionados con su propia formación profesional, se encuentran destinados como comandante a nivel de batallón o brigada de infantería en Europa o

Corea. Éstos son los caprichos del sistema de asignaciones. Tal hoja de servicios no debería impedirle a un oficial capacitado asumir esta posición, debido simplemente a que no habrá servido en varias ocasiones en la región. Estimo que el dominio de otro idioma de la región es un elemento importante, pero no me atrevo a decir que sea absolutamente imprescindible. Estamos viendo, cada vez con más frecuencia, que el entendimiento mutuo y la comprensión humana se consolidan a pesar de las diferencias lingüísticas cuando exista la debida resolución de comunicarse unos con otros. Quisiera que la persona que asuma como Director tuviera alguna competencia para hablar español o portugués, pues la capacidad para hablar otro idioma sencillamente le facilita al director cumplir con sus deberes. También comunica un mensaje positivo dentro de la región. Sin embargo, no me cabe duda de que algunos de mis antecesores inevitablemente han cumplido sus funciones con esmero, apoyándose en los servicios de los excelentes traductores e intérpretes a nuestra disposición y mejorando sus propias habilidades para comunicarse al mismo tiempo que han desempeñado sus deberes.

El Colegio es una dependencia de la Junta Interamericana de Defensa, la que, a su vez, es un organismo dependiente de la Organización de los



El Gral. de Div. Apolinar Disla y el Gral. de Div. John C. Thompson conversan con el Sr. Edgardo Dumas Rodríguez, Ministro de Defensa de Honduras, en marzo del año 2000.

Fotos: IADB

El Gral. de Div. John Thompson
conversa con el Tte. Cnel. Héctor
Acosta, Editor Jefe de las Ediciones
Iberoamericanas de *Military Review*.



Estados Americanos. Tengo entendido que en algunos foros de la OEA ha surgido la recomendación de cerrar la Junta Interamericana de Defensa.

Eso está correcto. Como ya sabrá Ud., son los ministerios del exterior que les dan dirección a los representantes ante la OEA de las naciones miembros. Dentro de los gobiernos del hemisferio, comúnmente pueden producirse divergencias de prioridades entre los ministerios del exterior y los de defensa. En estos tiempos cuando las democracias están luchando con los problemas que inevitablemente se producen ante la necesidad de satisfacer las expectativas cada vez más altas de sus poblaciones con recursos muy limitados, los gobiernos están viéndose obligados a tomar decisiones muy difíciles en cuanto al uso de estos recursos. En nuestro país enfrentamos el mismo desafío. Al reunirse los ministros del exterior con los ministros de defensa, no resulta sorprendente que tengan diferentes prioridades. En la actualidad, la OEA enfrenta una grave deficiencia de medios, producto en gran medida de que ciertos estados miembros aún no han pagado sus deudas a la Organización. Otro factor que también incide en la actual deficiencia presupuestaria es que la OEA se encuentra involucrada en más actividades que nunca

antes. Ante tan grandes aprietos financieros, algunos países consideran que la Junta es menos importante para el futuro del hemisferio de lo que opinan otros estados. A mi juicio, la Junta no sólo constituye una excelente póliza de seguros, sino que también es un vehículo sumamente importante para promover los valores compartidos por las democracias del hemisferio. Es el mecanismo idóneo para fomentar el entendimiento y la cooperación, para disminuir temores y malentendidos, y para promover justamente el tipo de relación entre nuestras poblaciones que facilita la resolución de problemas y posibilita evitar conflictos. Desafortunadamente, todo lo anterior no es más que palabrería abstracta a aquellas personas que no tienen conocimientos de las relaciones civilo-militares, las realidades de la cooperación y la resolución de problemas entre los militares de diferentes países.

¿Son los ministros de defensa ejemplos de tales personas?

Creo que estamos avanzando en ese sentido. La seguridad es un asunto complejo y toma tiempo formar a los profesionales civiles aptos para servir en el ámbito de seguridad. Basado en mis experiencias,

es incuestionable que en las democracias del hemisferio los gobiernos civiles están ejerciendo cada día más control sobre las actividades de las Fuerzas Armadas, y están desempeñando esta función cada vez con más eficacia. En algunos países, por motivos mayormente internos, se ha tomado la decisión de nombrar a un civil a la posición de ministro de defensa y de otorgarle gran parte de la autoridad anteriormente concedida a comandantes en jefe o ministros de defensa uniformados. En otros países el ministerio de defensa está asumiendo cada vez más poderes y responsabilidades, pero el ministro sigue siendo militar o bien un oficial militar recién pasado a situación de retiro. Creo que es importante que fijemos la vista en el objetivo más importante en la transición democrática actualmente en desarrollo en el hemisferio, a saber; que las fuerzas militares nacionales —al igual como los demás instrumentos del poder— se subordinen al control y autoridad civil. Estimo que uno bien podría insistir que, en los países donde la transición ha sido más lenta o menos dramática, debemos reconocer que estas decisiones han sido muy prudentes, en tanto que en otros casos el cambio ha sido muy traumático, por lo cual muchos sostienen que la transición se ha materializado en forma muy abrupta. Se trata de un asunto interno que depende de las realidades existentes en cada país, su madurez y un sinfín de otras variables. De hecho, a veces tal pareciera que nos olvidamos que algunos de los funcionarios gubernamentales más respetados de la historia de nuestro país han sido militares. Como ya sabrá Ud., George Marshall sirvió tanto como Secretario de Defensa como Secretario de Estado. Resulta importante recordar que los ministros de defensa, aunque vistan o no el uniforme, están trabajando a la discreción de presidentes civiles, elegidos por voto popular.

Cabe señalar, al respecto, que durante los años de Guerra Fría, en muchos países de la región las Fuerzas Armadas les arrebataron el poder a los gobernantes civiles, a modo de reacción a la amenaza

representada por diversos movimientos insurgentes respaldados por el Gobierno comunista soviético. En efecto, fue la amenaza de la agresión comunista, patrocinada por la Unión Soviética, que se derivó en la creación del Colegio Interamericano de Defensa a principios de la década de los años 60. Ausente tal peligro hoy en día, ¿existe otra amenaza lo suficientemente candente para mantener la solidaridad anteriormente manifiesta entre los países del hemisferio?

Día tras día, lo que estoy presenciando tanto en el Colegio como en la Junta Interamericana de Defensa es el entendimiento de que, en lugar de encontrarnos en un mundo más sencillo y más seguro tras la disolución de la Unión Soviética, todo está más complicado. La buena noticia es que los ciudadanos de todas nuestras democracias com-

parten muchas de las mismas expectativas respecto a su seguridad y bienestar personal. Estamos observando una creciente interdependencia de nuestras economías y la aumentada importancia que tiene la cooperación multinacional en cuestiones de seguridad. Uno puede fantasear que no existen amenazas reales, pero la verdad es que el crimen

Creo que es importante que fijemos la vista en el objetivo más importante en la transición democrática actualmente en desarrollo en el hemisferio, a saber; que las fuerzas militares nacionales —al igual como los demás instrumentos del poder— se subordinen al control y autoridad civil. . . . Resulta importante recordar que los ministros de defensa, aunque vistan o no el uniforme, están trabajando a la discreción de presidentes civiles, elegidos por voto popular.

transnacional se vuelve cada día más competente y más difícil de controlar, y aquéllos encargados de las responsabilidades relativas a la seguridad nacional deben entender eso. Los narcotraficantes transnacionales no respetan ni fronteras ni instituciones, y existen actualmente un sinnúmero de otras amenazas que afligen a diferentes países a nivel regional, subregional y, en algunos casos, a través de todo el hemisferio. Existen muchos desafíos en este mundo que simplemente no tienen soluciones fáciles, y creo que las complejidades de la situación en Haití demuestran justamente este punto. Los componentes cultural, político y militar del caso haitiano ponen de relieve cuán complejos son algunos de los desafíos que los países americanos actualmente están enfrentando.

¿Cuál es la función del Colegio en los esfuerzos hemisféricos por enfrentar estos problemas específicos?

La Junta Interamericana de Defensa y el Colegio se esfuerzan por demostrar que los países de las Américas se encuentran todos en la misma situación, y si todos colaboramos podemos seguir adelante. Nos corresponde desempeñar funciones muy importantes hoy en día, ayudando a promover un entendimiento común respecto a cuáles son las verdaderas amenazas que representan los terroristas, cuál es el posible escenario de un ataque con armas de destrucción masiva, cuál es el peligro presentado por el crimen transnacional y por el abuso de nuestro medio ambiente. Fácilmente puedo enumerar una lista de otras amenazas. Creo que resulta más útil señalar que todos estamos sujetos a graves amenazas, y parte de nuestra misión reside en promover el entendimiento común de esta verdad fundamental: de nada sirve criticar los defectos y los problemas sufridos por nuestros vecinos. Lo que sí debemos hacer es descubrir las soluciones que nos permitirán sacar el máximo beneficio de nuestros medios colectivos. Éste es el objetivo fundamental de la Junta y del Colegio. Estas organizaciones son los vehículos idóneos para multiplicar los recursos individuales de cada uno de los países miembros, de forma que todos podamos aprovechar su impacto colectivo. El plan de estudios refleja éstos y otros intereses de las Américas. Comenzamos con asegurar que los alumnos se formen un entendimiento profundo de las realidades de este hemisferio y de los asuntos políticos, sociales, económicos y militares que nos afectan a todos. Como cuestión de rutina invitamos a los líderes superiores de los gobiernos de los países americanos y sus representantes diplomáticos. Una de las primeras cosas que quieren compartir con nosotros es su percepción de las amenazas que enfrentan sus países y todos los países americanos. Nuestros profesores adjuntos son oradores expertos en estas cuestiones. Claro está que nos beneficiamos de nuestra ubica-

Fácilmente puedo enumerar una lista de otras amenazas. Creo que resulta más útil señalar que todos estamos sujetos a graves amenazas, y parte de nuestra misión reside en promover el entendimiento común de esta verdad fundamental: de nada sirve criticar los defectos y los problemas sufridos por nuestros vecinos. Lo que sí debemos hacer es descubrir las soluciones que nos permitirán sacar el máximo beneficio de nuestros medios colectivos. Éste es el objetivo fundamental de la Junta y del Colegio.

ción aquí en la ciudad de Washington, donde tenemos acceso a una diversidad de autoridades de renombre internacional en los ámbitos de económica, medio ambiente, política y temas militares. Cuando el Comandante en Jefe del Comando Sur de Estados Unidos expuso sus ideas sobre las amenazas más graves ante la seguridad del hemisferio, nuestros estudiantes y los asesores académicos tuvieron la posibilidad de conversar con él y todos se beneficiaron de este intercambio de percepciones, inclusive el mismo general Wilhelm.

El propósito del Colegio, explicitado por el Consejo de Delegados ante la Junta Interamericana de Defensa en el mes de mayo de 1962, es "... dictar cursos sobre el sistema de defensa interamericana y sobre los factores militares, económicos, políticos y sociales que constituyen los componentes esenciales de la defensa interamericana, con el fin de realizar la educación de personal selecto de las Fuerzas Armadas de las Repúblicas Americanas para participar en actividades que exigen la cooperación internacional". ¿Puede citar ejemplos específicos que demuestren que esta misión se

ha cumplido?

Con seguridad. Cuando visito todos los países del hemisferio, aunque sea para asistir a una conferencia o bien como participante en el programa de viajes educacionales auspiciados por el Colegio, una y otra vez me impresiona la cantidad de líderes de alta jerarquía que me expresan su agradecimiento al Colegio, por su experiencia como alumnos. El año pasado, en la Ciudad de Guatemala, el Ministro de Defensa de Guatemala me dijo que no se podía imaginar cómo les habría sido posible a él y a sus colegas militares lograr tanto éxito en las muy difíciles negociaciones que realizaron con los representantes de la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG), si no hubieran tenido la oportunidad que disfrutaron en el Colegio de perfeccionar sus habilidades en el

importante ámbito de comunicaciones. Aquí los cursantes inevitablemente deben cultivar la disposición de escuchar la perspectiva de otro, no importando la firmeza de su propia opinión contraria. Ésta es una institución que existe para ayudar a capacitar a líderes capaces de cumplir una gran diversidad de responsabilidades. Sus capacidades para negociar, para comunicar y para entender perspectivas divergentes claramente son muy necesarias. También quedé impresionado cuando, en el mes de noviembre del año pasado, asistí a la Conferencia de los Ejércitos Americanos donde tuve la posibilidad de escuchar a múltiples graduados del Colegio que actualmente se desempeñan en los más altos niveles de sus respectivos gobiernos. El actual Jefe de Estado Mayor del Ejército Colombiano, el general Néstor Ramírez, quien previo a asumir esta posición sirvió en calidad de Subcomandante del Ejército, asistió al Colegio como alumno, destacándose posteriormente como asesor académico. En repetidas ocasiones ha recalado la importancia de su experiencia en el Colegio como elemento clave en su formación profesional y personal, como también lo ha hecho el general Sandoval de Ecuador a quien le ha correspondido desempeñar un papel vital en la historia reciente de su país. Éstas son historias replicadas en muchos países americanos. Estimo que no sólo estamos mejorando la educación individual de los oficiales que tienen la oportunidad de asistir al Colegio, sino que también estamos contribuyendo con una visión compartida de los desafíos que enfrentan todas nuestras poblaciones y de los sueños que tienen. Hubo un momento durante el conflicto entre Ecuador y Perú, cuando muchos de los líderes militares superiores de ambos países eran graduados de nuestro Colegio. Algunos me comentaron cuánto les había servido su experiencia en el Colegio. Saber que estaban colaborando con otros graduados del curso quizás les haya facilitado llegar a los acuerdos que finalmente consolidaron. Estoy completamente convencido de que el Colegio tiene un aporte

El año pasado, en la Ciudad de Guatemala, el Ministro de Defensa de Guatemala me dijo que no se podía imaginar cómo les habría sido posible a él y a sus colegas militares lograr tanto éxito en las muy difíciles negociaciones que realizaron con los representantes de la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG), si no hubieran tenido la oportunidad que disfrutaron en el Colegio de perfeccionar sus habilidades en el importante ámbito de comunicaciones.

importante, por cuanto está ayudando a los líderes superiores a entender nuestros intereses compartidos y la importancia de encontrar soluciones pacíficas a nuestras disputas.

Si bien es indudable que los estudiantes en el Colegio Interamericano de Defensa se encuentran entre los oficiales más promisorios de sus respectivos países, también es cierto que el costo de asignar a un oficial para estudiar en el extranjero es tan alto que muchos países se ven obligados a reducir la cantidad de oficiales designados para estudiar en el exterior. ¿Cuál ha sido el impacto de las actuales presiones presupuestarias en la matriculación del Colegio?

La designación de alumnos para estudiar en el Colegio representa una inversión importante en el desarrollo del capital intelectual. El hecho de que tantos países continúan designando a excelentes estudiantes constituye, a mi juicio, un indicio de su satisfac-

ción con los resultados de esta inversión y su resolución a continuar sacando el máximo provecho de los beneficios que se obtienen tanto a través de la experiencia académica como en el proceso de socialización que tienen lugar en el Colegio. Sin embargo, ante las inmensas necesidades que tienen

algunos de los países de la región, especialmente aquellos recientemente devastados por el huracán *Mitch*, espero que podamos descubrir una forma de hacerles llegar alguna asistencia económica. Encuentro irónico y triste que dos de los países más pobres del hemisferio fueron justamente los más devastados por el huracán. Resulta completamente entendible que desde el huracán estos países aún no hayan podido pagar los gastos incurridos en designar a un estudiante para asistir al Colegio. Estoy colaborando con representantes de la OEA y con otros en un esfuerzo por encontrar la manera de destinar los fondos adecuados para ayudar a pagar el costo de vida de los representantes de algunos de los países que más necesitan tal apoyo. Creo que la OEA está en condiciones de comunicarles un fuerte mensaje de apoyo con ayudar a estos países a sufragar los gastos de un

estudiante militar y otro civil en una próxima promoción del Colegio.

Quisiera extender esta discusión al programa de aprendizaje a distancia, el cual representa una importante iniciativa recientemente emprendida por el Colegio. ¿No es cierto que muchos de aquellos países que están sufriendo los más graves aprietos económicos son precisamente los que no pueden comprar los medios automatizados requeridos para aprovechar su programa de aprendizaje a distancia?

Estamos resueltos a descubrir una manera de ayudar a todos los institutos de altos estudios estratégicos a obtener los medios automatizados requeridos. Aunque es indudable que nuestro mayor desafío es obtener los recursos, también creemos que “querer es poder”, y que si continuamente seguimos mejorando nuestro programa, la gente se mantendrá afanosa por beneficiarse del mismo. Estamos interesados en comunicar nuestro mensaje de la mejor forma que podamos. Nos empeñamos en poner a disposición de este público la información más pertinente que podamos en nuestro sitio en Internet. Cuando nos sea posible, también tratamos de poner los discursos más importantes a disposición de otros por medio de nuestro *website*.

Estamos resueltos a descubrir una manera de ayudar a todos los institutos de altos estudios estratégicos a obtener los medios automatizados requeridos [para aprovechar de nuestro programa de aprendizaje a distancia]. . . . Nos empeñamos en poner a disposición de este público la información más pertinente que podamos en nuestro sitio en Internet. Cuando nos sea posible, también tratamos de poner los discursos más importantes a disposición de otros por medio de nuestro website.

A su juicio, ¿cuál es el mayor desafío ante el Colegio en la actualidad?

El presupuesto. El Colegio depende económicamente de la OEA. En tiempos de aprietos económicos, es posible que algunos de los representantes ante la OEA quizás estén estableciendo sus prioridades económicas sin obtener un claro entendimiento del importante papel que desempeña el Colegio.

¿Es que los embajadores de la OEA y los ministros del exterior de los gobiernos regionales visitan al Colegio?

Los embajadores de la OEA dan apoyo al Colegio a través de su participación activa en nuestras actividades. Los embajadores con frecuencia aceptan nuestra invitación de presentar exposiciones en el Colegio y participan en muchas de nuestras actividades. También varios ministros del exterior nos han visitado. De hecho, el Sr. Eduardo Stein, ex Ministro del Exterior de Guatemala y líder del equipo de observadores de la OEA en Perú, pronunció un discurso en nuestro Colegio, aprovechando esa ocasión para compartir con nosotros las experiencias enriquecedoras que había vivido cuando le correspondió colaborar con los líderes militares de su país y con representantes de la URNG. En esa época, el jefe de la delegación de Guatemala en la Junta Interamericana de Defensa era el general Otto Pérez, quien también cumplió una función vital en las negociaciones con la URNG. Cuando

asistí a la reunión de la Asamblea General de la OEA celebrada en Canadá el mes pasado, hablé con los ministros del exterior de Perú, Nicaragua y Honduras y los invité a hacer una exposición ante los alumnos en el Colegio la próxima vez que se encuentren en Washington. A mi juicio, dadas las grandes responsabilidades que deben cumplir,

los ministros del exterior y los embajadores tanto de la OEA como de la Casa Blanca nos han dado un apoyo excelente. Los ministros de defensa se inclinan naturalmente a hablar en este foro, pues los integrantes de sus Fuerzas Armadas que están destinados aquí les dan gran apoyo e incentivación. El nuevo Ministro de Defensa de la Argentina, López Murphy, pronunció un discurso ante los estudiantes del Colegio.

En su opinión, ¿cuál ha sido el mayor impacto del Colegio dentro de la región?

Todo lo que hemos hecho para promover el entendimiento y la confianza mutua entre los profesionales militares y civiles de las Américas. Hemos tenido un aporte en el proceso de forjar las ideas de muchos

Los participantes de la III Conferencia de Directores de Centros de Altos Estudios Estratégicos, celebrada en Buenos Aires, Argentina, en septiembre de 1999.



hombres y mujeres, durante los años dedicados a su educación a nivel de postgrado. Llegan al Colegio como líderes cuidadosamente seleccionados con habilidades comprobadas en sus respectivas áreas de especialización, y egresan de aquí habiendo vivido una experiencia realmente singular; una que no tiene igual en cualquier otra parte del mundo. Aprenden a escuchar a la comunidad específica compuesta de sus vecinos. El chileno que ingresa en el Colegio aprende mucho sobre las Américas, como así también lo hacen el hondureño, el brasileño y el estadounidense. Nos dedicamos a profundizar el entendimiento de los alumnos sobre la universalidad de la experiencia humana. También les obligamos a reflexionar sobre los valores y las amenazas que actualmente comparten todas nuestras poblaciones. Aquí los estudiantes están constantemente descubriendo novedades. Mientras más inteligente que sea el alumno, mayores serán sus aptitudes para absorber estas lecciones y sacará más beneficio del curso.

Quisiera cambiar un poco de enfoque, si me permite preguntarle sobre su experiencia personal en el Colegio. ¿Cuál era su visión del papel del Colegio cuando asumió como Director del mismo? ¿Cómo ha cambiado esa visión durante su estadía en esta posición?

Me considero muy afortunado por haber sucedido a un buen amigo mío como Director del Colegio. En efecto, yo lo había reemplazado anteriormente en la posición de Director de Operaciones en el Comando Sur de Estados Unidos y nuestra amistad ha seguido concretándose a través de los años. Entendí el importante papel que desempeña el Colegio antes de llegar aquí. Mi visión fundamental del Colegio no ha cambiado, pues aún lo veo como institución clave en la promoción de la seguridad, entendimiento mutuo y cooperación entre los países de este hemisferio. El cambio que he experimentado se manifiesta en el aumentado respeto que le tengo al Colegio y a sus graduados. Es para mí



El Dr. José Antonio Alvarado, Ministro de Defensa de Nicaragua, recibe un obsequio del Gral. de Div. Thompson, en Honduras en el mes de marzo de 2000.

Es para mí una experiencia sumamente grata ver el nivel de compromiso demostrado por los oficiales de las Américas, no sólo en lo relacionado con sus propios objetivos académicos, sino también su auténtica consagración desinteresada a la labor de elevar el nivel de conocimiento de toda la región. Todos entendemos que sí amamos a nuestras patrias, pero también todos amamos a nuestras familias, amamos la libertad.

una experiencia sumamente grata ver el nivel de compromiso demostrado por los oficiales de las Américas, no sólo en lo relacionado con sus propios objetivos académicos, sino también su auténtica consagración desinteresada a la labor de elevar el nivel de conocimiento de toda la región. Todos entendemos que sí amamos a nuestras patrias, pero también todos amamos a nues-

tras familias, amamos la libertad. También ha crecido el respeto que tengo para el trabajo importante realizado día tras día por los integrantes de la Junta Interamericana de Defensa.

¿Cuál habrá de ser su legado personal al Colegio Interamericano de Defensa?

No me inclino a pensar en tales términos. Me considero muy afortunado por haber tenido la posibilidad de servir en esta posición durante estos tiempos importantes en que hemos visto tantos cambios y tantas oportunidades. Me ha tocado servir en calidad de Director justamente en el momento cuando nos encontramos en condiciones de aumentar el papel de la automatización en el Colegio, situación que nos ha permitido abrirles un nuevo horizonte de acceso a todo tipo de información para nuestros estudiantes y aumentado sus expectativas. Hemos incluido instrucción sobre el empleo de los medios automatizados como parte del programa de orientación. Tan pronto como lleguen los estudiantes, se les enseña no sólo a ocupar las funciones del correo electrónico y de búsqueda de información en el Internet, sino que también se



El Gral. de Div. John Thompson pronuncia un discurso durante la III Conferencia de Directores de Centros de Altos Estudios Estratégicos.

enseñan todas las infinitas posibilidades que estos medios les brindan para sacar el máximo provecho de los medios a su disposición. También me complace haber presenciado la continuación del diálogo precisamente sobre este tema en la Conferencia de Directores de Centros de Altos Estudios Estratégicos, desarrollado en Buenos Aires el año pasado. En efecto, existe mucho interés incluso en los niveles más altos en promover este diálogo.

¿Cuál fue el resultado de dicha Conferencia?

Se fortaleció el espíritu de cooperación y comunidad. Los delegados de la Conferencia se mostraron muy interesados en explorar las posibilidades que les ofrece el aprendizaje a distancia a través de los medios automatizados, y están dispuestos a apoyar nuestros esfuerzos por establecer vínculos electrónicos permanentes para unificar al hemisferio. De hecho, ya estamos colaborando con varias organizaciones en el Pentágono en un esfuerzo mancomunado por obtener los fondos necesarios para unir a todas nuestras instituciones. Ése fue uno de los temas de discusión en la Conferencia de Directores, sobre la cual salió un artículo en el número de enero-febrero de la revista *Military Review*.

El referido artículo nos permitió informar a nuestros lectores sobre esa importante conferencia. Creo que nuestros lectores también encontrarán útil escuchar sus perspectivas personales, desarrolladas a través de su carrera de servicio en la región y sus estudios de la historia y cultura de sus diversos pueblos. Basándose en sus propias experiencias y observaciones, ¿cuáles deberán ser las prioridades de los lectores de Military Review hoy en día?

Les puedo decir que mi reciente experiencia en este Colegio solidifica mi convicción de que William Ernest Henley, autor del poema "Invictus", estuvo en lo correcto cuando nos instó a todos a responsabilizarnos de nuestras propias vidas y de aceptar el desafío de determinar nuestros destinos. Asimismo, también quisiera que los lectores de *Military Review* asumieran la mayor responsabilidad que puedan en lo relativo a su formación profesional. La educación es una responsabilidad permanente durante toda la vida de un profesional, y la lectura es una costumbre que debemos promover. La lectura de *Military Review* y otras publicaciones profesionales es importante, pues la lectura en general es esencial. El Internet es otra fuente importante de información. Espero que los lectores visiten el *website* del Colegio, donde podrán sacar lecciones que di-

ficilmente encontrarán en otras fuentes, y donde pueden aprovecharse de las monografías de oficiales que comparten sus intereses, y ofrecen sus propias perspectivas. Los lectores de *Military Review* deben mantenerse tan comprometidos como puedan en estos momentos muy difíciles en las Américas. Las democracias están enfrentando grandes desafíos. Los ciudadanos tienen nuevas expectativas, produciendo nuevos desafíos en sus propios países. Los lectores de *Military Review* indudablemente se encontrarán entre aquellos que tendrán la responsabilidad de enfrentar estos nuevos desafíos. No podemos hacerle la vista gorda al sufrimiento de otros seres humanos en este hemisferio. Al mismo tiempo que las democracias luchan por cumplir con las necesidades de sus ciudadanos, también tienen que enfrentar algunas amenazas nuevas y otras más tradicionales que sólo se han intensificado con el tiempo. El hambre, la pobreza, la corrupción, y la delincuencia continúan azotando a muchos países.

¿Tiene Ud. algunas ideas finales que quisiera compartir con los lectores?

Estoy extremadamente orgulloso y agradecido por haber disfrutado de la amistad y la confianza de muchos de nuestros aliados en este hemisferio. Aquéllos que están interesados en las Américas tienen la obligación de ayudar a otros a profundizar su propio conocimiento de esta región importante y fascinante.

¿No cree Ud. que existe una larga tradición entre los líderes civiles y militares en Estados Unidos de adoptar una orientación casi exclusivamente este-oeste, y prestar relativamente poca atención a Latinoamérica?

Sí. Sin embargo, no olvide que durante los últimos 10, 15 o incluso 20 años, las amenazas físicas más inminentes a la supervivencia de nuestro estilo de

gobierno parecen haber surgido en las regiones incluidas en la referida “orientación este-oeste”. Actualmente la realidad es otra. En las Américas se necesita más que solamente una nueva aproximación o una solución puramente militar. Se requiere la disposición de invertir en instituciones que nos facilitarán aumentar nuestro entendimiento mutuo, y en aquellos elementos que fomentan el desarrollo y la consolidación de nuestra seguridad compartida. Estoy seguro de que todos los comandantes en jefe del Comando Sur de Estados Unidos se han dedicado a promover este profundizado entendimiento, y todos han sido personas altamente capacitadas. Resulta que los líderes políticos, y los comandantes milita-

res, muchas veces coinciden con estos excelentes líderes; pero la realidad es que los fondos tienen que destinarse a otras partes del mundo. Es por esto que insisto que en lugares tales como este Colegio, el individuo puede tener un aporte significativo sin que ello implique necesariamente un alto precio. La pro-

moción de conocimientos y amistades no tiene que ser costosa. No debemos simplemente quejarnos de que no estamos recibiendo los fondos suficientes. Podemos fomentar el entendimiento sin exceder al presupuesto. Ésta es una realidad demostrada diariamente en instalaciones tales como la Escuela de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, la Escuela Superior de Guerra en Carlisle, la Universidad Nacional de Defensa y el Colegio Interamericano de Defensa en Washington. Sin embargo, nos incumbe hacerle llegar nuestro mensaje al público más amplio posible.

Es ciertamente un mensaje muy importante, y creo que muchos de los lectores estarán recibéndolo por primera vez en esta publicación. Quisiera agradecerle haber compartido sus perspectivas con nosotros y con nuestros lectores.

Para mí ha sido un gran placer. MR

Se requiere la disposición de invertir en instituciones que nos facilitarán aumentar nuestro entendimiento mutuo, y en aquellos elementos que fomentan el desarrollo y la consolidación de nuestra seguridad compartida. Estoy seguro de que todos los comandantes en jefe del Comando Sur de Estados Unidos se han dedicado a promover este profundizado entendimiento, y todos han sido personas altamente capacitadas. Resulta que los líderes políticos, y los comandantes militares, muchas veces coinciden con estos excelentes líderes; pero la realidad es que los fondos tienen que destinarse a otras partes del mundo.